

1. Señal de la cruz

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

2. Introducción



3. Rezo del salmo 90 (a dos coros)

Tú que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: “Refugio mío, alcázar mío,
Dios mío, confío en Ti”.

Él te librá de la red del cazador,
de la peste funesta.

Te cubrirá con sus plumas,
bajo sus alas te refugiarás:
su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,
ni la flecha que vuela de día,
ni la peste que se desliza en las tinieblas,
ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,
diez mil a tu derecha;
a ti no te alcanzará.
Porque hiciste del Señor tu refugio,
tomaste al Altísimo por defensa.

No se acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos;

te llevará en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,
pisotearás leones y dragones.

“Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre,
me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré,
lo saciaré de largos días
y le haré ver mi salvación”.

4. Breve silencio (canción: *Todo va a ir bien*)

5. Reflexión de san Agustín

Cantaré y tocaré para el Señor: estaremos seguros, cantaremos seguros y pulsaremos seguros el salterio cuando contemplemos la dulzura del Señor y seremos protegidos en cuanto templo suyo en aquella incorrupción cuando la muerte quede absorbida en la victoria. ¿Y ahora qué? Hemos hablado ya de los goces que experimentaremos cuando sea escuchada aquella nuestra única petición. ¿Y ahora qué? Escucha mi voz, Señor. Gimamos ahora, oremos ahora. El gemido es propio solo de infelices, la oración propia solo de necesitados. La oración pasará y acto seguido vendrá la alabanza; pasará el llanto y llegará el gozo. Entre tanto, ahora, cuando estamos en los días de nuestras desdichas, no cese nuestra oración a Dios; pidámosle esa única cosa. No nos cansemos de pedírsela hasta que lleguemos a conseguirla, teniéndole a él como donante y guía. Escucha, Señor, mi voz con la que he gritado a ti; ten piedad de mí y escúchame: tan solo pide aquella única cosa en medio de tantos ruegos, llantos y gemidos; no pide más que una sola cosa. Puso fin a todos sus deseos y quedó únicamente aquella única cosa que pide. (*Comentario a los Salmos 26 II, 14*).

6. Breve silencio (música instrumental)

7. Oración de los fieles

-  Por los enfermos contagiados por el virus, por sus familiares, por quienes están en cuarentena y por otros enfermos que ven afectada su atención por la prioridad de atajar la pandemia. *Roguemos al Señor.*
-  Por los trabajadores de todos los centros y servicios sanitarios y todos los servicios públicos. *Roguemos al Señor.*
-  Por los Equipos de Emergencias, por los de Protección Civil y por las Fuerzas de Seguridad del Estado. *Roguemos al Señor.*
-  Por los Equipos de Pastoral de la Salud y por los voluntarios. *Roguemos al Señor.*
-  Por las personas de riesgo: niños, mayores y enfermos crónicos. Por quienes están viviendo esta situación de emergencia en soledad y quienes carecen de hogar o de lo imprescindible para vivir. *Roguemos al Señor.*
-  Por los padres, abuelos, educadores, autoridades públicas, sacerdotes y personas consagradas. *Roguemos al Señor.*

8. Rezamos juntos:

Padrenuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.

Avemaría

Dios te salve, María,
llena eres de gracia,
el Señor es contigo.
Bendita tú eres
entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Gloria

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

9. Oración:

+ Dios omnipotente y misericordioso, alivio en la fatiga, apoyo en la debilidad y consuelo en las lágrimas. A Ti acudimos para invocar tu misericordia, ya que hoy experimentamos aún la fragilidad de la condición humana en la experiencia de una nueva pandemia viral. Atiende la oración que te dirigimos, consuela a tus hijos, sálvanos de las angustias presentes y abre nuestros corazones a la esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

10. Bendición (sacerdote)

+ El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

+ La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.